

SE IMPRIME
por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Miercoles, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

EL CLAMOR PÚBLICO

PERIÓDICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIÁN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

Representante de "El Clamor Público"

EN MONTEVIDEO

ADOLFO FAZQUEZ-GOMEZ

DELEGACIONES DE LA "AGENCIA DE LA PRENSA"

Calle 8, Octubre N.º 26

SUCURSAL

57 y 59 - Arapay - 57 y 59

ALMANAQUE

Mércoles 2.—Nuestra Señor del Rosario y los Santos Ángeles de la Guarda ó Custodios.

Jueves 3.—Santos Cándido mártir y Hesiquio obispo.

Sale el sol á las 5 y 58 y se pone á las 6 y 2.

EL CLAMOR PÚBLICO

Lecciones de Catolicismo

El cura.—Aunque hallo muy difícil sacar partido de ti, quisiera reunírte nuestra conferencia, quien sabe si con constancia obtendré partidario, arrancándote de las garras del demonio que te posee.

El discípulo.—Bien, señor, reunírmos la conferencia; y puesto que me habla de las garras del demonio, explíqueme que clase de animal es ese porque nunca lo he visto.

Cura.—Claro está, hijo, que el demonio no tiene garras, y que no es ningún animal; el demonio no es más que el símbolo opuesto a Dios, al bien ó á la virtud.

El discípulo.—¡Ah! entonces, recordamos la definición que usted hizo de Dios, debemos creer que si el demonio es lo opuesto á Dios, será un ser *in*íntimo y *absolutamente* malo, vengativo, ignorante... no es eso lo contrario en fin á la misericordia, la sabiduría, la bondad,.... etc. infinitas y *absolutas* de Dios.

Cura.—¡No... no, es exactamente eso... porque...

Discípulo.—Pues tiene que ser *absolutamente* así, ó de otro modo, no es opuesto, no es contrario á Dios como Vd. afirmó.

Cura.—Te explicaré: Dios y el demonio son los principios del bien y del mal.

Discípulo.—Entonces, si el demonio no es más que el símbolo del mal, Dios no es sino un símbolo del bien; y si Dios tiene existencia real, también la tiene el demonio, y tanto ésta es *infinita* y *absolutamente* ignorante, malo y vengativo, en oposición á Dios. Aquí veo dos Dioses, uno malo y otro bueno iguales en poder.

Cura.—Eso es una blasfemia, hijo. ¡Como ha de ser tal cosa, si el demonio es hechura de Dios, creado por Dios, y rebelado después contra su creador!

Discípulo.—No comprendo. Me había dicho que la bondad de Dios es infinita y absoluta; pues bien,

una tal bondad no pueda crear ni la más leve sombra del mal, ó deja dejar absoluta é infinita; luego Dios no puede criar al demonio, luego son dos poderes iguales, igualmente *independientes*, absolutamente *independientes*, y entonces el catolicismo no cree en un solo Dios sino en dos; no me gusta esa teoría, señor cura, creo que eso se llama dualismo.

Cura.—¡Oh! el catolicismo condena al dualismo por absurdo.

Discípulo.—Entonces, ó sobre el demonio ó sobre Dios, ó no son ambos, si no símbolos, ó hay dos dioses.

Cura.—Ya te he dicho que eres un discípulo recalcitrante y que no te prestas á mis enseñanzas.

Discípulo.—Me presto á vuestras enseñanzas pero si me mostráis afirmaciones contradictorias como he de aceptar lo que no comprendo?

Cura.—Es la fe lo que te falta, hijo.

Discípulo.—Explíqueme eso de la fe.

Cura.—Siendo insuficiente la inteligencia del hombre para comprender ciertas verdades, la Iglesia se encarga de ser el gran intérprete de esas verdades ante los demás hombres y estos deben acatar las decisiones eclesiásticas.

Discípulo.—Pero si la Iglesia también está formada por hombres cómo puede exigirse á unos que acepten sin examen las afirmaciones de los otros; estando todos igualmente sujetos á errores?

Cura.—Porque la Iglesia cuenta con la revelación, que le ha dado el conocimiento de la verdad.

Discípulo.—¿Qué ha hecho esa revelación?

Cura.—Dios.

Discípulo.—¿Cómo sabe la Iglesia que ha sido Dios el revelador? ¿no puede haber sido el demonio que la Iglesia acepta? ¿no debemos examinar si es ó no, buena, exacta, verdadera esa supuesta revelación? y para aceptarla ó rechazarla, no precisamos del uso de la inteligencia, de la razón? luego aún reconociendo la existencia de la revelación, es por medio de la razón y no de la fe, como llegaremos á la posesión de la verdad y venimos á parar en que es la razón, en todos los casos, nuestro único guía.

Cura.—Veo con dolor tu resistencia á mis teorías.

Discípulo.—Ceo, con satisfacción que por este camino es fácil que el discípulo convenga al maestro, esto es, que yo lo haga á usted racionalista en vez de hacerme usted católico.

Cura.—¡Imposible!

Discípulo.—Veremos.

(La Idea Liberal.)

Crónica Parisién

(ESPECIAL PARA "EL CLAMOR PÚBLICO")

Turistas ingleses—Las nuevas calles de París—Paul Adam y España—Las memorias del mariscal

Lejeune.—El atentado contra Rothschild—Los libros de Jean Gravé.

El turismo inglés con todo su rigor encocora á París en este momento. ¿Acaso decimos esto, con aire burlón, solamente para burlarnos? En verdad que no; aún cuando una caravana de ingleses visitando la Villa del arte moderno, no tenga nada de estética, con su aire de indiferencia y de tisura características.

No es únicamente en París donde se conocen estas bandadas de viajeros de carácter frío y de presencia condenada, excitadores de curiosidad y de atención que distraen; nosotros hemos visto también á esos hombres del Norte pasearse por compañías en el dédalo de callejas de la Imperial Toledo, cuyos aleros de las casas corlan una estrecha cinta azulada en el cañón de Castilla; también los hemos visto reposarse á la sombra de las grandes de la Alhambra en Granada; los hemos observado con que truicación aspiraban el perfume de los azahares en Sevilla y esos mismos viajeros imperturbables ante la mezquita de Córdoba, los Velazquez de Madrid ó las góticas torres de la catedral burgalesa pasean su nemático carácter ante el Louvre y Notre Dame; la Torre Eiffel y los Grandes Boulevards.

—{Traicionaremos la vieja galantería francesa diciendo que estos visitantes de allende los mares pecan por su falta de asabilidad y de buenas maneras?

Albion siembra el resto de la vieja Europa de gentes un tanto bruscas. ¡No pensáis como yo, parisienses anfitriones míos, que esos grandes carros de 50 plazas que recorren al galope de sus caballos las grandes arterias de París, tendrían un aspecto más alegre si fueran ocupados por los elegantes del Midodin?

Cuanto á nosotros sentimos en el alma no encontrar las risueñas bandas de compatriotas, bajo los artesonados del Louvre y los pórticos de las catedrales y en las bullicios de los teatros parisienses.

Y ante el ejemplo de tantas gentes como exploran París, nosotros hemos sentido deseos de hacer como cualquier venido un paseo por los rincones ignorados aun de muchos parisienses y más aun de los turistas ingleses.

Hay aquí calles muy curiosas, no mencionadas en las Guías, en las cuales no falta ni el movimiento comercial, ni el bullicio que las estaciones termales han robado á las grandes avenidas.

Este es un curioso estudio psicológico que haremos con mucho gusto, entresacando lo más típico de cada barriada parisiense. Estudio hecho, es cierto; pero hecho por escritores parisienses, cuando tales páginas de observación deben ser hechas por un extranjero con la imparcialidad que presta la falta de verbo obligado á adaptar sus opiniones á los habitantes observados. Haremos este trabajo algún día, persuadidos de que tales notas escritas sobre la grande capital europea, interesarán á nuestros lectores.

Puede ser que nos veamos obligados á emprender nuestro estudio an-

tes que pensáramos, pues la piqueta

no tiene piedad para con los antiguos

recuerdos históricos y, hoy mismo,

en nuestro paseo, hemos visto un

de las más populares barriadas, de

casas viejas y calles tortuosas, ceder

al paso del progreso, entregándole

sus antiguas edificaciones para que

majestuosa se abra la calle de Beau-

mur que, aunque no terminada, pre-

sentase ya como una grande ar-

teria, inesperada en tan oscuros ba-

rios.

Lo que nosotras quisieramos hacer para París, Paul Adam acaba de hacerlo con San Sebastián en *Le Journal*. No podríamos emplear tanto intento como el autor de *En decor*, que en una serie de cuatro artículos ha descrito la villa aristocrática de la España. Debemos agradecerle las palabras laudatorias que dedica á nuestro país; no dejando de criticar en cierta forma al público de las corridas de toros.

Bajo el punto de vista bibliográfico, tenemos que venir de nuevo sobre los estudios de Napoleón, tan de moda en el invierno último. Señalemos las memorias del general Lejeune llenas de detalles sobre el Napoleón íntimo y sobre todo en campaña, encontrándose al leerlas, estas palabras escritas á un general á quien el general del siglo X trasmitió sus órdenes: "Actividad y deprisa! deprisa y actividad!"

Esas condiciones fueron las causas de sus victorias.

Tomemos también este detalle del Napoleón amado y que extrañará á los españoles como ha extrañado á los franceses:

—{Pasando por Tordesillas volvió al convento de religiosas, antiguo palacio de los moros, y agradecido de las atenciones de que fuera objeto, dió á la superiora cuantiosos dones, por lo que las sesenta monjas quedaron bendiciendo el nombre donquel á quien hasta entonces habían tomado por un antropógrafo."

El atentado contra Rothschild, dà la nota de actualidad á la última obra de Jean Gravé: *La Société future*. Este escritor, que presenta francamente sus idóneas anarquistas, no es ni el salvaje ni el loco que los últimos atentados podrían hacer suponer. Sus libros le han creado ya varios enemigos y se ha visto comprometido cuando publicó *La Société murante et l'Anarchie*; pero, sin embargo, conserva la estima de hombres muy honrados y cuyo nombre brilla muy alto en la literatura.

El ha salido de las clases más pobres de la sociedad, sus libros no nos muestran un profesional de literatura; pero Jean Gravé ha leído, ha reflexionado y visto mucho y sus obras son el espejo de su larga experiencia sociológica.

En su última obra continúa desarrollando sus idóneas y presenta la revolución que él suña desenvolviéndose poco á poco, no obstante los gobiernos y el capital siempre poderoso.

Describir la sociedad imaginada por él, en la cual ningún patrón impondrá

su voluntad y lo los vivirán en común y esas conclusiones, poco novedosas, son sacadas científicamente y con cierta moderación aun en la forma.

Estas son las razones que coligan a Jean Gravé entre los escritores sociológicos como Bakunin y Kropotkin y que le han valido el ser estudiado por escritores franceses de grande probidad y carácter, como François Coppée y Octave Mirabeau, para no citar mas que estos.

ANTONIO AMBROS.

París 30 Agosto 1895.

El Dr. Arraga y el charque

Señor Presidente de la Asociación Rural del Uruguay señor Diego Pons—Señor: Firme en el propósito de fomentar el consumo de la carne lassio en España como manifestó personalmente días antes de mi partida, no he des-

cansado un instante para poner en práctica todos los medios á mi alcance con la convicción mas completa de que lograre mi intento, sin necesidad de esperar la baja de los derechos á la importación de nuestro clásico producto, que solo se producirá después de terminado el plazo del modus vivendi actual y tras de una larga campaña diplomática.

No he tenido reparo en gastar tiempo y dinero para obtener el mayor número de datos que resultan y anotar, y que serán base de un estudio que pasare á esa Asociación para los fines á que pudiera ser útil.

En los últimos días del mes de Agosto y en combinación con varios capitalistas interesados en el negocio de importar carnes uruguayas, me trasladé á la provincia de Jaén con el objeto de hacer algunos ensayos con el poco lassajo que yo poseía. Llegado á uno de los grandes centros mineros de que es propietario en esa comarca el Exmo. señor Conde de Mejorada, procedí á efectuar el ensayo con cerca de 50 kilogramos, lo único que yo disponía.

El resultado fue sumamente satisfactorio; pero era muy pequeño el número de trabajadores sujetos a esa prueba, la carne no bastaba. El ensayo se verificó en 200 personas más ó menos y los establecimientos de dicho Señor de Mejorada tienen en conjunto 7000 mineros con sus respectivas familias.

Siendo de tal importancia, ha sido ese el principal capitalista á quien he dirigido mis ofrecimientos.

Para esos ensayos como para muchos medios de propaganda, necesito aquí cantidades de lassajo ya sea para su popularidad en provincias, como para hacer frente a varios pedidos que se me han hecho, resultando de algunas publicaciones mías sobre ese respecto en varios diarios de esta capital.

Da Linares (provincia de Jaén) donde manifesté á usted haber efectuado personalmente el pri-

mer ensayo, me han sido pedido aver por nota del mayordomo de dicho establecimiento, la cantidad de 200 kilos de mantequilla, comunicando dicho empleado en su solicitud, el deseo de efectuar un ensayo en el conjunto de los productos a su cargo (que son 3900), y en la creencia de obtener igual resultado que en el anterior, hacer entonces un pedido de importancia a los salvadores de Montevideo e inicias así una corriente comercial de carne, que iría en aumento medida que la costumbre y la baratura convencerían a los más difusos. Siendo de mi mayor satisfacción, contesté, que la misma es posible por obtener tal cantidad, para lo cual recurro a usted con la certeza de que ningún salvadoreño negará cooperación a su llamado.

Estimaria de preferencia que el envío fuere en su totalidad del trajinero que se elabora para el Brasil y Cuba, por ser el que más fácil satisfacción tendría, por la razón de que se prepara en este país un producto muy semejante y de sabor casi igual, denominado *carne*, cuyo precio es casi el de la carne, y que no llega ni mucho menos a ser comparado con nuestro charque de clase inferior. Su preparación está hecha, con huevos y otros aperitivos: la carne, y a su sabor es mayor, no siendo más sabor para que el público no se requebre a veces de un pedazo que saboreo la carne.

Teniendo en cuenta esta observación que dejo hecha no deseo de obtener la ventaja al por menor de nuestro trabajo, en la carne fija de Madrid.

En la creencia de que usted no deseareja mi pedido con la urgencia que el caso requiere, me dirá a sueldo al señor Presidente con mi mayor consideración y respeto. Dícesele a usted. —Enrique Arregui Viñal, Secretario I. de la Legislativa. — Madrid, 2 de Septiembre de 1895.

Política

En *La Prensa* se registran los dos suelos que siguen:

¡Vamos mal!... Hé ahí el constante estabilo de todas las conversaciones que tienen por objeto la actualidad política del país. Hé ahí la sintesis que todos hacen, en Montevideo, del estado porque atraviesa la República y de la marcha que llevan los intereses más vitales del país, bajo la dirección del señor *Edmundo Borda*. Y éste bendito ciudadano no se da cuenta, por Dios, del malestar que a todo el mundo embarga; del descontento popular, que cada aterradora marca (valga la metáfora) no encuentra limitaciones de ningún género y a menudo echar por tierra todo lo que más sólido se considera.

Vuelve a insistirse en la separación del general don Juan José Díaz (nombrado prisionero en Paysandú al pie del cañón) del puesto de Ministro de Guerra y Marina, que desempeña bajo el gobierno colorado de don Juan *Edmundo Borda*.

Las causas que se invocan para esa eliminación (muy necesaria por cierto) son las resistencias que aquel personaje levanta en el ejercicio; la popularidad poco sólida de que se está rodeando, sus alardes de *bulangerismo* ó de *Motismo*, incompatibles con sus verdaderas condiciones, y finalmente el deseo que dicen se ha apoderado del Presidente de la República, de tener un Ministro de la Guerra capaz de llevar esa investidura como es necesario llevarla.

Esta vez nos cuentan que saldrá el General Díaz del Ministerio. — Esta separación del gabinete está decretada

¡Ojalá fuera verdad tanta belleza!... Pero si hemos de hablar con franqueza, diremos que no creemos en esa reacción patriótica y edificante por parte del señor Borda.

Este ciudadano se ha habituado ya a prescindir por completo de opiniones públicas, la cual considera como *una náusea*, llena de arranques pueriles y volusiones caprichosas; por lo cual hasta que pida algo para que se le conceda, porque carece de razón para querer y pedir.

Entiendo el señor Borda (a nuestro modo de ver), que el general Díaz, puede serle útil en el Departamento de Guerra y Marina, y aún cuando cumpliera con las leyes, y se ejerza de las instituciones.

La posición que ocupa un hombre, no altera la naturaleza del crimen que se comete.

Son, pues, personalmente responsables de sus actos abusivos, todos y cada uno de los funcionarios públicos, a manos en aquello que tienen de suerte.

Solo las monarquías han pretendido encarar el gobierno en los hombres, aspirando a que el auge a los individuos fuera un auge a la autoridad.

Perdón en contraposición de esa doctrina, las teorías republicanas dando a cada uno la responsabilidad de sus acciones, viene a reconocer que desprestigia la autoridad y ataca el poder público, el funcionario que abusa de su posición, y no el que combate esos abusos.

Perdón que la haga la pena.

No puede darle buenos resultados al señor Borda el sistema político que sigue, y probablemente pronto tendrá que lamentar su conducta; cuando necesite ponerse en presencia de los avances de *Julio Herrera*, que a pesar de la pantorrilla herida, pretende de hacer más firme en el tembladero que pisa.

CRÓNICA LOCAL

Una desplorable confusión se hace generalmente en la república, entre el funcionario público y los individuos, entre los delitos, las faltas, los errores que son puramente personales, y los cometidos con carácter oficial, obrando en cumplimiento de la ley, son pura y exclusivamente delitos políticos.

Es pues, necesario atacar personalmente a los funcionarios, puesto que personalmente cometen los abusos, una violencia, una infracción de la ley, no la comete el Gobierno, en la verdadera acepción de la palabra, es decir no la comete la ley, sino los que encargados por el pueblo de regir sus destinos, fiesen su mandato o violan su comisión.

Es pues, necesario atacar personalmente a los funcionarios, puesto que personalmente cometen los abusos, una violencia, una infracción de la ley, no la comete el Gobierno, en la verdadera acepción de la palabra, es decir no la comete la ley, sino los que encargados por el pueblo de regir sus destinos, fiesen su mandato o violan su comisión.

Créase, pues, basarse ocupar un puesto cualquiera en la administración pública, para que todos los actos desdorosos que se practiquen, deben considerarse como delitos políticos.

Créase, pues, basarse ocupar un puesto cualquiera en la administración pública, para que todos los actos desdorosos que se practiquen, deben considerarse como delitos políticos.

Si un ministro, un jefe político, un juez, un funcionario cualquiera, abusa de su posición, infringe la ley y explota al estado, apresúranse los defensores de su causa, a sostener que no hay el derecho de atacarlo personalmente en su carácter oficial como mandatario, como miembro, digámoslo así, del Gobierno.

Según esa estúpida teoría, los amigos que se le dirigen a los infractores, a los explotadores del estado, desprestigian al gobierno y hacen infeliz al poder.

No observan, no quieren observar la vez, que solo son verdaderos funcionarios los que cumplen y respetan la ley, y quedan deshonrados que se practica, toda explotación que se practica, sea en su carácter particular sino en su carácter oficial.

Y es que la campaña abandona a su propia realidad, siendo casi por completo de la influencia de los centros urbanos privados de medios fáciles de comunicación, que ha tenido que conquistar por si misma lo poco bueno, no que tiene, no recibiendo jamás de los gobernantes la protección que es merced.

Muchos años hace que la burguesía política se impone, pero como reforma demanda gastos y el dinero se necesita para sostener el boato oficial, se posterga de una administración para la otra y así va siguiendo la rutina aniquiladora y estafalaria de hacer guerra a los intereses del vecindario.

Otra víctima ha hecho el precipicio que hay en la acera de la calle de Cebolla, entre la de Montevideo y Marmarajá. El domingo pasado una

infeliz muchacha transitaba por aquello llevando un lachito con comida, y ya luce por distracción, ó por la noche, bastante oscura, dió un paso en el vacío y patapum! niña y lachito fueron a rodar de una altura de ochenta centímetros.

De darse sería que la Junta ordenase una pequeña compostura en el indicado.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. D. Domingo J. Pittamiglio, convocóse a todos los acreedores concursales y deudores, privilegiados y personales del fallecido *JUAN M. LARREA*, para la Juntura que tendrá lugar en este Juzgado el día 12 del entrante a las 3 y 1/2 p. m. A los efectos del Art. 162x del Código de Comercio. Previéndose que los acreedores que no asistieren a aquella, se entenderá que se adhieren a las resoluciones que se tomen por la mayoría de los que concurren.

El medio es censíssimo. Con solo hacer que se observen las reglas establecidas en la legislación rural, con comisarios discretos e inservidores, guardias civiles cuya honradez sea bien rebatible, habrá dado un gran paso en la reforma policial.

Practicando el gobierno, hace política del pueblo por el pueblo y verá cuan pronto se levanta la campaña del estado de postración en que se encuentra.

El gobierno que no hace la felicidad de su patria es porque no quiere, dice un presidente uruguayo al asumir la dirección del Estado. Nosotros, plagiándolo, decimos: que el gobierno que no hace felicidad a la campaña es por no saber apreciar lo que la va a.

El vecindario de *El Tapet* pide la fundación de una escuela en aquel distrito, a cuyo efecto se ha cotizado sobre un terreno donado por el propietario don *Gerardo Savi*.

El Sr. *Carvallo*, juez activísimamente de la sección, actualmente en este, ha sido delegado para gestionar la fundación de la escuela que se pretende construir; cuando necesite ponerse en presencia de los avances de *Julio Herrera*, que a pesar de la pantorrilla herida, pretende de hacer más firme en el tembladero que pisa.

El vecindario del *Tapet* pide la fundación de una escuela en aquel distrito, a cuyo efecto se ha cotizado sobre un terreno donado por el propietario don *Gerardo Savi*.

El Sr. *Carvallo*, juez activísimamente de la sección, actualmente en este, ha sido delegado para gestionar la fundación de la escuela que se pretende construir; cuando necesite ponerse en presencia de los avances de *Julio Herrera*, que a pesar de la pantorrilla herida, pretende de hacer más firme en el tembladero que pisa.

El vecindario del *Tapet* pide la fundación de una escuela en aquel distrito, a cuyo efecto se ha cotizado sobre un terreno donado por el propietario don *Gerardo Savi*.

El Sr. *Carvallo*, juez activísimamente de la sección, actualmente en este, ha sido delegado para gestionar la fundación de la escuela que se pretende construir; cuando necesite ponerse en presencia de los avances de *Julio Herrera*, que a pesar de la pantorrilla herida, pretende de hacer más firme en el tembladero que pisa.

El vecindario del *Tapet* pide la fundación de una escuela en aquel distrito, a cuyo efecto se ha cotizado sobre un terreno donado por el propietario don *Gerardo Savi*.

El Sr. *Carvallo*, juez activísimamente de la sección, actualmente en este, ha sido delegado para gestionar la fundación de la escuela que se pretende construir; cuando necesite ponerse en presencia de los avances de *Julio Herrera*, que a pesar de la pantorrilla herida, pretende de hacer más firme en el tembladero que pisa.

El vecindario del *Tapet* pide la fundación de una escuela en aquel distrito, a cuyo efecto se ha cotizado sobre un terreno donado por el propietario don *Gerardo Savi*.

El Sr. *Carvallo*, juez activísimamente de la sección, actualmente en este, ha sido delegado para gestionar la fundación de la escuela que se pretende construir; cuando necesite ponerse en presencia de los avances de *Julio Herrera*, que a pesar de la pantorrilla herida, pretende de hacer más firme en el tembladero que pisa.

El vecindario del *Tapet* pide la fundación de una escuela en aquel distrito, a cuyo efecto se ha cotizado sobre un terreno donado por el propietario don *Gerardo Savi*.

El Sr. *Carvallo*, juez activísimamente de la sección, actualmente en este, ha sido delegado para gestionar la fundación de la escuela que se pretende construir; cuando necesite ponerse en presencia de los avances de *Julio Herrera*, que a pesar de la pantorrilla herida, pretende de hacer más firme en el tembladero que pisa.

El vecindario del *Tapet* pide la fundación de una escuela en aquel distrito, a cuyo efecto se ha cotizado sobre un terreno donado por el propietario don *Gerardo Savi*.

El Sr. *Carvallo*, juez activísimamente de la sección, actualmente en este, ha sido delegado para gestionar la fundación de la escuela que se pretende construir; cuando necesite ponerse en presencia de los avances de *Julio Herrera*, que a pesar de la pantorrilla herida, pretende de hacer más firme en el tembladero que pisa.

El vecindario del *Tapet* pide la fundación de una escuela en aquel distrito, a cuyo efecto se ha cotizado sobre un terreno donado por el propietario don *Gerardo Savi*.

El Sr. *Carvallo*, juez activísimamente de la sección, actualmente en este, ha sido delegado para gestionar la fundación de la escuela que se pretende construir; cuando necesite ponerse en presencia de los avances de *Julio Herrera*, que a pesar de la pantorrilla herida, pretende de hacer más firme en el tembladero que pisa.

El vecindario del *Tapet* pide la fundación de una escuela en aquel distrito, a cuyo efecto se ha cotizado sobre un terreno donado por el propietario don *Gerardo Savi*.

El Sr. *Carvallo*, juez activísimamente de la sección, actualmente en este, ha sido delegado para gestionar la fundación de la escuela que se pretende construir; cuando necesite ponerse en presencia de los avances de *Julio Herrera*, que a pesar de la pantorrilla herida, pretende de hacer más firme en el tembladero que pisa.

El vecindario del *Tapet* pide la fundación de una escuela en aquel distrito, a cuyo efecto se ha cotizado sobre un terreno donado por el propietario don *Gerardo Savi*.

El Sr. *Carvallo*, juez activísimamente de la sección, actualmente en este, ha sido delegado para gestionar la fundación de la escuela que se pretende construir; cuando necesite ponerse en presencia de los avances de *Julio Herrera*, que a pesar de la pantorrilla herida, pretende de hacer más firme en el tembladero que pisa.

El vecindario del *Tapet* pide la fundación de una escuela en aquel distrito, a cuyo efecto se ha cotizado sobre un terreno donado por el propietario don *Gerardo Savi*.

El vecindario del *Tapet* pide la fundación de una escuela en aquel distrito, a cuyo efecto se ha cotizado sobre un terreno donado por el propietario don *Gerardo Savi*.

El Sr. *Carvallo*, juez activísimamente de la sección, actualmente en este, ha sido delegado para gestionar la fundación de la escuela que se pretende construir; cuando necesite ponerse en presencia de los avances de *Julio Herrera*, que a pesar de la pantorrilla herida, pretende de hacer más firme en el tembladero que pisa.

El vecindario del *Tapet* pide la fundación de una escuela en aquel distrito, a cuyo efecto se ha cotizado sobre un terreno donado por el propietario don *Gerardo Savi*.

El Sr. *Carvallo*, juez activísimamente de la sección, actualmente en este, ha sido delegado para gestionar la fundación de la escuela que se pretende construir; cuando necesite ponerse en presencia de los avances de *Julio Herrera*, que a pesar de la pantorrilla herida, pretende de hacer más firme en el tembladero que pisa.

El vecindario del *Tapet* pide la fundación de una escuela en aquel distrito, a cuyo efecto se ha cotizado sobre un terreno donado por el propietario don *Gerardo Savi*.

El Sr. *Carvallo*, juez activísimamente de la sección, actualmente en este, ha sido delegado para gestionar la fundación de la escuela que se pretende construir; cuando necesite ponerse en presencia de los avances de *Julio Herrera*, que a pesar de la pantorrilla herida, pretende de hacer más firme en el tembladero que pisa.

El vecindario del *Tapet* pide la fundación de una escuela en aquel distrito, a cuyo efecto se ha cotizado sobre un terreno donado por el propietario don *Gerardo Savi*.

El Sr. *Carvallo*, juez activísimamente de la sección, actualmente en este, ha sido delegado para gestionar la fundación de la escuela que se pretende construir; cuando necesite ponerse en presencia de los avances de *Julio Herrera*, que a pesar de la pantorrilla herida, pretende de hacer más firme en el tembladero que pisa.

El vecindario del *Tapet* pide la fundación de una escuela en aquel distrito, a cuyo efecto se ha cotizado sobre un terreno donado por el propietario don *Gerardo Savi*.

El Sr. *Carvallo*, juez activísimamente de la sección, actualmente en este, ha sido delegado para gestionar la fundación de la escuela que se pretende construir; cuando necesite ponerse en presencia de los avances de *Julio Herrera*, que a pesar de la pantorrilla herida, pretende de hacer más firme en el tembladero que pisa.

El vecindario del *Tapet* pide la fundación de una escuela en aquel distrito, a cuyo efecto se ha cotizado sobre un terreno donado por el propietario don *Gerardo Savi*.

El Sr. *Carvallo*, juez activísimamente de la sección, actualmente en este, ha sido delegado para gestionar la fundación de la escuela que se pretende construir; cuando necesite ponerse en presencia de los avances de *Julio Herrera*, que a pesar de la pantorrilla herida, pretende de hacer más firme en el tembladero que pisa.

El vecindario del *Tapet* pide la fundación de una escuela en aquel distrito, a cuyo efecto se ha cotizado sobre un terreno donado por el propietario don *Gerardo Savi*.

El Sr. *Carvallo*, juez activísimamente de la sección, actualmente en este, ha sido delegado para gestionar la fundación de la escuela que se pretende construir; cuando necesite ponerse en presencia de los avances de *Julio Herrera*, que a pesar de la pantorrilla herida, pretende de hacer más firme en el tembladero que pisa.

El vecindario del *Tapet* pide la fundación de una escuela en aquel distrito, a cuyo efecto se ha cotizado sobre un terreno donado por el propietario don *Gerardo Savi*.

